

MAYO FUSTER MORELL, JOAN SUBIRATS,
MARCO BERLINGUER,
RUBÉN MARTÍNEZ Y JORGE SALCEDO

PROCOMÚN DIGITAL Y CULTURA LIBRE

¿HACIA UN CAMBIO DE ÉPOCA?

Icaria  Ακαδημία
POLÍTICA

ÍNDICE

- Prólogo, *Carlos Almeida* 5
- Introducción, *Marco Berlinguer, Mayo Fuster Morell, Rubén Martínez, y Joan Subirats* 7
- I. Cultura libre y procomún: nueva área de políticas públicas, conflicto y movilización social: ¿hacia un nuevo *policy making*?, *Mayo Fuster Morell y Joan Subirats* 19
- Diseño de la investigación 20
 - Metodología de investigación 21
 - Estado del arte: originalidad e innovación de la búsqueda 22
 - Introducción al movimiento de cultura libre y por el procomún digital (MCL) 28
 - ¿Qué es la cultura libre? 37
 - En clave de sujeto: el movimiento de cultura libre.
 - El MCL: ¿un movimiento social?, ¿qué tipo de movimiento social? 38
- II. El caso catalán: el MCL en Cataluña, *Mayo Fuster Morell y Joan Subirats* 49
- La cultura libre en Cataluña en cifras: el peso de la cultura libre en Cataluña en el conjunto del Estado español 49
 - Mapa por sectores del MCL en Cataluña 52
 - Configuración del *policy network*: lógica de relaciones y comunicaciones el MCL de Cataluña 59
 - Estrategias políticas y de incidencia en el *policy-making* del MCL en Cataluña 62
- III. El MCL y el 15M, *Mayo Fuster Morell y Joan Subirats* 67
- Introducción: el 15M. Contexto de crisis y de «revoluciones» 68

El MCL en la genealogía del 15M	77
¿Hacia un nuevo claim making? Continuidades y discontinuidades de dos movimientos sociales: MCL y 15M	81
Impacto del 15M en el MCL	88
IV. Evolución de la controversia: de la Ley Sinde a la de Propiedad Intelectual, <i>Jorge L. Salcedo y Mayo Fuster Morell</i>	91
V. Sostenibilidad de la cultura libre: modelos emergentes en Cataluña, <i>Marco Berlinguer, Mayo Fuster Morell, Rubén Martínez y Joan Subirats</i>	97
Introducción	97
Contexto y marco teórico	100
Objetivos y diseño de la investigación	105
Análisis cuantitativo	111
Análisis cualitativo	121
Más sobre Wikipedia: GLAMwiki	130
VI. Conclusiones sobre el MCL en clave política: ¿hacia un nuevo modelo de <i>policy-making</i> ? <i>Mayo Fuster Morell y Joan Subirats</i>	169
En un contexto en transición, Internet no es un martillo	169
Análisis empírico: MCL: nuevo actor con nuevas formas de organización y estrategia política en una nueva área de políticas públicas	171
Significado e implicaciones políticas del MCL y del 15M. ¿Hacia un nuevo policy making?	176
VII. Conclusiones en clave económica. Sostenibilidad de las CCO, <i>Mayo Fuster Morell, Joan Subirats, Marco Berlinguer, Rubén Martínez y Jorge Salcedo</i>	195
Ecología productiva	197
Centralidad de los recursos no monetarios	198
Modelos de propiedad flexible	200
Futuras líneas de investigación	201
Referencias bibliográficas	203

PRÓLOGO

Carlos Almeida

Era necesario un libro sobre la evolución de la cultura libre en Cataluña y su transformación progresiva en lucha política. Por lo menos, era necesario para hacer justicia a tantos personajes anónimos que a lo largo de la última década han participado con su esfuerzo en la creación colectiva. Creación colectiva de herramientas, de tejido de red y de instrumentos de lucha política.

A la hora de hacer recuento, quizás habría que empezar por Fronteras Electrónicas España, una organización para la defensa de los derechos civiles en internet fundada en 1996, precisamente en Barcelona. O hablar de la traducción y adaptación jurídica de las licencias Creative Commons al castellano y catalán, impulsadas desde la Universidad de Barcelona, un proceso en el que mi despacho tuvo el honor de colaborar. También podría hablarse del encuentro Copyfight, en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, al que acudirían Lawrence Lessig, John Perry Barlow y Jimmy Wales. Pero todos esos hitos, a mi juicio, forman parte de la prehistoria de la red.

En lo que se refiere a Barcelona, el hecho fundacional de la fusión entre red y calle, entre activismo por la cultura libre en internet y lucha política se produjo en el año 2006, y lo tengo documentado en mi correo electrónico. En los tiempos de V de Vivienda, la primera lucha gestada en la red frente a la especulación inmobiliaria, a este letrado le llegó por e-mail una curiosa consulta. Para respetar la intimidad —y los derechos de autor— de la persona que me hizo la consulta, le he pedido expresamente autorización para publicarla aquí. Se ha reído mucho, y así se lo estoy contando.

No era ninguna broma: el jefe de la asesoría jurídica de La Caixa —profesor universitario, abogado de prestigio, que acabaría su carrera como magistrado del Tribunal Supremo— dirigió a mi cliente un requerimiento, advirtiendo de acciones legales si no se procedía a censurar una imagen de La Caixa en un vídeo de YouTube. El vídeo comenzaba con una historia de ciencia-ficción —o política-ficción— en un futuro próximo, en el que los poderes públicos actuaban contra la corrupción inmobiliaria, encarcelando a especuladores y banqueros. En una de las imágenes aparecía una oficina de La Caixa precintada, lo que a juicio de su letrado vulneraba los derechos de imagen y propiedad industrial de la entidad financiera.

Todos los ingredientes que después eclosionarían en el 15M ya estaban ahí. Burbuja inmobiliaria, especulación, corrupción política, voracidad bancaria y derechos de propiedad intelectual. No es extraño que las personas que elaboraron el vídeo participasen primero en el activismo por la cultura libre y por el derecho a la vivienda, para posteriormente participar en la organización de la manifestación en Barcelona del 15M y en la gestación de los proyectos políticos nacidos bajo su cobijo.

Sí, tal como cuentan admirablemente Mayo Fuster, Joan Subirats, Rubén Martínez y Marco Berlinguer, de la lucha por la cultura libre se saltó a la política. Como Lawrence Lessig, tuvimos que reconocer que sin luchar contra la corrupción, las multinacionales seguirían imponiendo al legislador leyes de propiedad intelectual a su medida. Y que sin la transformación de la lucha contra la Ley Sinde en el movimiento No Les Votes, quizás el 15M hubiese sido algo distinto.

Cuando recuerdo el 15M en Plaza Cataluña, recuerdo a esas personas subidas a un camión, con camisetas amarillas. Antes había visto a esas personas con camisetas de V de Vivienda con camisetas Copyleft. Quizás en breve las vea al frente de una candidatura electoral, pero de momento siguen siendo anónimos, y hasta eso les han criticado. Y sin embargo, es su seña de identidad: el código se escribe en silencio, porque el verdadero hacker nunca reconoce serlo.

INTRODUCCIÓN

Marco Berlinguer, Mayo Fuster Morell, Rubén Martínez,
y Joan Subirats

Puntos de partida: Internet no es solo un nuevo («martillo») instrumento

Este libro parte de la idea de que Internet no es simplemente un nuevo instrumento o herramienta de comunicación e información. La visión de Internet (y de las nuevas tecnologías de información y comunicación —TIC— en general) que fue predominante inicialmente en el debate sobre Internet y política, veía Internet como «remedio» o nuevo «instrumento» tecnológico que vendría a unirse a la política y a los procesos de políticas públicas, tal como se habían ido entendiendo hasta entonces, y a mejorarlos. Entendemos que, a medida que se consolida la extensión y la presencia de Internet en nuestras vidas, esta visión va resultando extremadamente limitada, por no decir errónea. Parece bastante claro que las TIC han acelerado y profundizado la crisis de legitimidad que ya sufrían las democracias a finales del siglo pasado, poniendo en crisis el rol de intermediación de instituciones y partidos, entre otras instituciones. Además, el análisis de las TIC, si va más allá de su uso en el *politics as usual*, debe incorporar la cuestión de las nuevas estructuras de poder que van emergiendo en el nuevo escenario, o de cómo va cambiando la configuración de poder a partir de la introducción de las TIC. Sin olvidar ni despreciar la posibilidad de nuevos mecanismos o situaciones de explotación y conflicto, derivados específicamente de la nueva configuración de recursos y de poderes que genera la expansión y difusión de las TIC.

Es muy evidente que la adopción de las TIC (que actúan de forma simultánea con otro gran conjunto de cambios que se están dando en otras esferas, como la laboral productiva, la social, la familiar, la de ciclo de vida, entre otras) está comportando impactos muy significativos en las maneras de funcionar y de relacionarse en nuestras sociedades. Estos cambios, evidentemente, pueden ser de carácter positivo o negativo, dependiendo de la perspectiva que se adopte, de la posición que se ocupe y, evidentemente, del sistema de valores con el que se haga la evaluación. De lo que no cabe duda, en cambio, es que la adopción de las TIC, y especialmente las condiciones en que se adoptan, están modificando la matriz relacional y comunicativa de las sociedades actuales. Estas modificaciones generan nuevos equilibrios respecto a las lógicas organizativas, con efectos diversos según la capacidad de adaptación de cada entorno. Así, se observan nuevos conflictos (o nuevas expresiones y formatos de conflictos ya existentes), nuevos interrogantes y problemáticas económicas, políticas y sociales, que obligan a repensar muchas de las certezas, rutinas, pautas y procesos anteriores. Al fin y al cabo, las TIC están contribuyendo a cambiar de manera muy profunda nuestra sociedad y esto nos obliga a repensar los cambios en la política y en la formación y elaboración de políticas públicas, con lo que esto implica, tanto respecto a potencialidades como a riesgos.

Este libro se enmarca, por lo tanto, en la idea de una transición o cambio de época en la que emergen diferentes lógicas organizativas y democráticas, al mismo tiempo que los principios institucionales del Estado nación se encuentran en una situación de profunda crisis, mientras que las lógicas del mercado presentan y experimentan grandes turbulencias. Creemos que, para entender esta transición, tenemos que ir más allá de la visión de Internet como un instrumento y analizar cómo la adopción de las nuevas tecnologías, junto con otros procesos, están reconfigurando la dinámica del sistema político y, más en concreto, el ciclo de las políticas públicas, la dinámica de los actores políticos, favoreciendo la emergencia de nuevos actores y cambios en la interacción política (las fronteras entre privado y público) y afectando a la distribución de recursos y de poder. El movimiento de cultura libre y por el procomún digital, tanto desde la perspectiva de nuevo actor en un área emergente de políticas públicas como por su uso intensivo de las TIC, constituye un caso de análisis particularmente rico.

Contextualización.

Crisis de la democracia institucional y turbulencias en la economía

La globalización política y económica ha creado importantes retos para la gobernabilidad democrática, tanto para el *input* como para el *output* (della Porta, 2005). En primer lugar, la internacionalización económica y la construcción de estructuras supranacionales de gobierno, como la Unión Europea, distancia los ciudadanos y las ciudadanas del proceso de toma de decisiones. La toma de decisiones tiende a ser trasladada a instituciones más distantes u opacas, lo cual plantea dudas sobre la capacidad de control democrático sobre las decisiones, una capacidad que tradicionalmente había residido en los parlamentos. En segundo lugar, las instituciones de gobierno del Estado nación han sufrido cambios de gran alcance (económicos, políticos y culturales) debidos a la aparición de nuevas demandas y de una mayor pluralidad de actores con influencia, tanto institucional como no institucional (della Porta y Tarrow, 2004). Paralelamente al proceso de globalización, se está dando un proceso de creciente regionalización y localización de la política (Subirats, Brugué y Gomà, 2002).

Están surgiendo nuevas redes de intercambio en múltiples ámbitos, en los que nuevos órganos supranacionales participan en la misma medida que las organizaciones subnacionales. Además, las instituciones políticas mantienen unos principios organizativos «fordistas», se siguen basando en lógicas de universalismo, homogeneidad y jerarquía, que no les han permitido adaptarse a los cambios que se han dado en la sociedad, más diversa e individualizada. Así, la disminución en el poder parlamentario de toma de decisiones, descrita anteriormente, se ha visto acompañada por la disminución de la capacidad de los partidos políticos de canalizar las demandas sociales y de las administraciones públicas para dar respuesta a la ciudadanía. El distanciamiento entre instituciones y sociedad, en términos de Mair, se ha agudizado por la creación de «carteros» entre los partidos políticos de masas, que cooperan entre ellos y usan recursos estatales (y en ocasiones de intereses privados) para mantener su posición en el sistema político (Katz & Mair, 1995). Como resultado de todo esto, la participación

electoral y convencional ha disminuido en las últimas décadas en la mayoría de los países industrializados (Blais, 2000). Además, varios estudios han identificado un aumento en el descontento de los ciudadanos y las ciudadanas con los mecanismos e instituciones de la democracia representativa (Dalton y Wattenberg, 2000; Pharr y Putnam, 2000).

A la crisis de lo institucionalizado de la democracia la acompaña un periodo de turbulencias y cambios en la economía. En primer lugar, desde mediados de la década de 1970, se ha dado una transformación del capitalismo a partir de la estructura jerárquica fordista de trabajo hacia una red basada en nuevas formas de organización. Esta transformación comportó el paso de las fábricas organizadas jerárquicamente y de la producción masiva de productos estandarizados a la externalización de las distintas etapas del proceso de producción y la formación de grandes redes de producción de bienes y servicios altamente personalizados (Castells, 2001). Según Chiapello y Boltanski (2005), el nuevo espíritu del capitalismo se fundamenta en la incorporación de la crítica del mayo de 1968 a la alienación de la vida cotidiana en el capitalismo y la burocracia. El trabajo se basa en las iniciativas de los trabajadores y las trabajadoras y en una relativa autonomía; aunque a expensas de la seguridad material y psicológica. En este contexto, están creciendo en importancia económica las actividades vinculadas al acceso e intercambio de información. Además, con la difusión de las TIC como medios de creación, la creación de valor se ha ampliado desde el ámbito económico en sentido estricto hasta la sociedad en general.

Aparte del paso de una economía fordista a una posfordista, con la globalización se ha producido un aumento del peso del sector financiero frente a la dimensión productiva de la economía. Asimismo, ha aumentado la concentración de capitales y de intereses económicos, que en varios sectores (como por ejemplo el mercado alimentario o de servicios informacionales en red) se ha traducido en la concentración de los mercados en pocas empresas actoras, hasta el punto de adoptar formatos oligopolísticos, cuando no monopolísticos. Además del aumento de importancia del sistema financiero sobre el productivo y de la reducción de la competencia distribuida en el mercado, ha aumentado el control y la influencia de

lobbies y mercados especulativos sobre los gobiernos. De este modo, a pesar de que se mantienen los mecanismos de participación formales (elecciones), se ha dejado de garantizar el control de la ciudadanía sobre sus instituciones políticas, cosa que vendría a denominarse como corrupción institucionalizada.

A la vez, el tipo de espacio público vinculado a la democracia representativa está experimentando transformaciones, como por ejemplo respecto a la institucionalización del conocimiento. La universidad, hasta ahora la garantía institucional del conocimiento, sufre una doble crisis (Santos, 2004). Por un lado, la comercialización del conocimiento se traduce en una presión hiperprivada. Por otro lado, la universidad se encuentra bajo una presión hiperpública. En palabras de Santos, la presión hiperpública es el resultado del desarrollo de nuevas formas de conocimiento que «rompen el espacio público de la universidad en nombre del espacio público más amplio». «La universidad fue creada siguiendo un modelo de relaciones unilaterales con la sociedad y este es el modelo que sustenta su institucionalidad actual». Las nuevas formas de organizar el conocimiento «sustituyen la unilateralidad por la interactividad. Esta interactividad se encuentra enormemente potenciada por la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación» (Santos, 2004, p. 19).

También se han producido cambios en los campos del espacio público y en los medios de comunicación. La comercialización privada de los medios de comunicación ha reducido su capacidad para representar los espacios para el debate público (della Porta, 2005). El papel de los medios de comunicación como intermediarios para la expresión pública se ha reducido con el aumento de la accesibilidad a la expresión pública a través de Internet. El impacto de Internet en el espacio público se traduce en un aumento de las actividades desarrolladas en público, la formación de «públicos en red» y el desvanecimiento de las fronteras entre el ámbito público y el privado (Bimber, Flanagin y Stohl, 2005; Boyd, 2008).

Desde la perspectiva de la evolución de la democracia, se podrá argumentar que los cambios anteriormente mencionados sugieren que el sistema democrático representativo está entrando en un proceso de turbulencias y de reajuste. Algunos autores y autoras también sostienen, de todas maneras, que la crisis de las formas

convencionales de participación crea recursos para nuevas formas de participación (Norris, 2002). De hecho, la crisis de la participación en la política convencional se ha visto acompañada de un aumento de formas no convencionales de participación y de expresión pública (Cain, Dalton y Scarrow, 2003; Norris, 2002). En un contexto de crisis de la institucionalización de la democracia representativa, las formas no convencionales de participación, incluyendo a los movimientos sociales, como por ejemplo el movimiento de cultura libre y el procomún digital (MCL) y las movilizaciones del 15M, constituyen a la vez un signo de la crisis y una posible salida de esta. El MCL, que aglutina los sectores que están a favor del dominio público en el entorno digital y que alberga iniciativas de construcción de bienes comunes digitales, nos presenta formas innovadoras de la gestión de lo público y de ciudadanía más activa en la asunción de los problemas comunes.

Emergencia de nuevas prácticas y modelos creativos/productivos/distributivos digitales

La adopción de las TIC ha facilitado una mayor posibilidad de acceso y distribución de recursos inmateriales (información, cultura, conocimiento). O, dicho de otro modo, existe una mayor abundancia informacional. Al mismo tiempo, se ha dado también un cambio cualitativo en el número de personas que tienen acceso a instrumentos (de grabación, de mezcla, de diseño, entre otros) para la creación cultural o para la producción de conocimiento, ampliando enormemente la disposición a «crear», intervenir creativamente y disponer, por lo tanto, de más recursos para cuestionar decisiones y fuentes de autoridad. Así, el número de personas que se consideran hoy creativas o que desarrollan actividades creativas o productoras de conocimiento/información, ha crecido. Las generaciones digitales desarrollan identidades interactivas o creativas (frente a la identidad pasiva de «consumo» de espectáculos), crean y adaptan contenidos y alimentan sus propias audiencias, están más (y mejor) informadas, teniendo una mayor disposición a crearse su propia opinión y a cuestionar la autoridad basada en posiciones (muchas veces monopolistas) de «saber». Esto ha llevado a una mayor producción de contenidos de diversa índole y a aprovechar la expectativa y el

hábito de poder intercambiar y «mezclar» contenidos libremente y, por lo tanto, a reducir la importancia de los intermediarios en los procesos creativos o de generación de conocimiento y de información. En definitiva, se ha ido generando la creación de un ecosistema de abundancia y una red de intercambio y de creación en la que los contenidos fluyen, se mezclan y se comparten libremente entre redes de recursos comunes y entre individuos.

Una serie de prácticas sociales ligadas a este mayor intercambio y a la circulación de contenidos (como por ejemplo el hecho de poder compartir contenidos o *file sharing*, que representa gran parte del tránsito de Internet) ha llevado a la crisis al modelo tradicional de la industria musical y del cine (amenazando también al mundo de la prensa y de la edición), mientras que la sociedad creativa reclama la necesidad de nuevos modelos de negocios compatibles con la abundancia informacional y el reconocimiento del valor añadido que generan las prácticas de distribución y remezcla. Así, mientras que la entidad de gestión SGAE apunta a las prácticas basadas en el hecho de compartir como causantes de la crisis de ingresos en la industria musical, otras voces, como el MCL, apuntan a la falta de voluntad de cambiar y a las resistencias a adaptar los modelos de negocio de estas industrias al nuevo entorno de Internet, y enfatizan la emergencia de nuevos modelos de sostenibilidad para las nuevas prácticas creativas.

A la emergencia de redes de intercambio y distribución libre de contenidos, se une otra cuestión. Las posibilidades de comunicación que han abierto las TIC y que han tenido como resultado un aumento de las dinámicas de agrupación y colaboración alrededor de objetivos o intereses comunes, lo que se ha traducido en un nuevo modelo productivo y de distribución alrededor de la construcción colaborativa de recursos. Y esto, a buen seguro, modifica muchas de las cosas que se han pensado, dicho y escrito sobre relaciones entre poder político y sociedad, y también sobre las formas en que actúan los actores en la elaboración de las políticas públicas. En efecto, el modelo de producción procomún entre iguales (Benkler, 2006) o las comunidades de creación *online* (Fuster Morell, 2010) se refieren a la producción y compartición de recursos comunes a partir de la colaboración (en ocasiones, a gran escala) de individuos a través de plataformas *online*, en las que no hay una planificación

centralizada del proceso. En estas plataformas, la participación es eminentemente abierta, autónoma y voluntaria.

Este nuevo modelo productivo ha tenido hasta ahora un efecto evidente y un gran impacto en industrias como la de producción de *software*, en la que se ha convertido en un referente clave, y está cuestionando la producción otros contenidos audiovisuales y de conocimiento (por ejemplo, en el sector educativo y académico, aunque este sector está mostrando más reticencias al cambio). Y lo que aquí queremos apuntar es que tendrá también efectos significativos en el escenario de la política y de las políticas. Compartir y colaborar libremente se han convertido en valores insignia de la sociedad digital, lo que se ha denominado cultura libre o prácticas *copyleft* (basadas en el uso de licencias libres) (Lessig, 2004).

En resumen, tanto las nuevas prácticas de acceso y distribución de recursos culturales como las de creación colaborativa de contenidos, están consiguiendo poner en crisis diversas industrias bajo un régimen de restricción de propiedad y vinculadas a recursos inmateriales, a la vez que proponen, a partir de la práctica, nuevos modelos de gestión y producción de la cultura y el conocimiento. ¿Qué efectos tendrá todo ello en el *policy making*, en la manera de funcionar de las administraciones públicas? ¿Qué impactos e implicaciones económicas puede tener?

Contenido del libro: organización del texto

El libro aborda estas dos cuestiones respecto a la cultura libre y el procomún en Cataluña. La cultura libre y el procomún son doblemente importante —desde una perspectiva política y desde una perspectiva económica. Este libro aporta una visión aunada de ambas dimensiones. Primero, ofrece una contextualización histórica del desarrollo del movimiento de cultura libre. Desde sus orígenes y referentes culturales en el software libre así como la contracultura de los 60-70; pasando por los casos emblemáticos de Wikipedia, file-sharing, y la influencia del movimiento global; a su expansión a otras áreas de saber, como la producción científica o el periodismo ciudadano. Y el cambio de contexto que supone la predominancia inicial de modelos procomunes de producción colaborativa, a la predominancia actual de modelos cooperativos con la expansión del web 2.0.

Tal como se presenta en la contextualización histórica, el movimiento de cultura libre es un movimiento internacionalizado, en que muchos de las experiencias presentes en el territorio catalán se inspiran de experiencias provenientes de Estados Unidos y Europa. Aun así este libro se ha centrado en el caso catalán por su relevancia internacional y creadora.

Seguidamente el libro aporta una acotación conceptual, dando respuesta a la pregunta: ¿qué es cultura libre?, a partir de una descripción de lo que se refiere cultura libre y los diversas visiones que coexisten sobre las condiciones que definirían la cultura libre. De tal manera aunque la cultura libre se inspira en el software libre la definición de lo que se considera «libertad» no ha seguido el modelo del software libre, apareciendo a su vez, diversas interpretaciones, desde aquellas que se limitan a condiciones de acceso y derechos de autor establecidas en el marco de la propiedad intelectual, a aquellas visiones que consideran que las condiciones de gobernanza, así como de redistribución de la riqueza y el valor generado, también son condicionantes de aquello que podría considerarse cultura libre.

Seguidamente el libro se centra en presentar la cultura libre y el procomún en Cataluña. Primero trata de aportar una dimensión cuantitativa de la relevancia de la cultura libre en Cataluña respecto a cultura privativa o respecto al conjunto del Estado español. Seguidamente aporta un mapa de los sectores de expresión y en que se ha desarrollado la cultura libre en Cataluña. Sectores tales como software libre, Hacker, Educación, Legal, Editoriales, comunidades de producción colaborativas, Expendeduría económica, de difusión del marco del procomún, Periodismo, Filesharing, Cultura, Campañas dirigidas a ganar impacto en las políticas públicas, de e-gobierno, y aquellas para combatir la exclusión digital. El análisis de los sectores se basa en el análisis empírico de 145 casos de experiencias en Cataluña.

Una vez presentada una panorámica de la cultura libre y el procomún en Cataluña, el libro se centra primero en analizar las implicaciones políticas, y seguidamente las implicaciones económicas.

Respecto a las implicaciones políticas, el libro ofrece un análisis de la configuración de la red de política pública en torno a la regulación vinculada a la cultura libre así como las lógicas de incidencia de

la cultura libre en Cataluña. El texto así mismo afronta la relación entre el MCL y el 15M. Esto es en qué medida el MCL influyó en la aparición y formato del 15M; y en qué medida ambos casos ofrecen elementos para repensar un nuevo modelo de policy-making.

Respecto a las implicaciones económicas, el libro aporta un marco más amplio de grandes procesos de cambio en los que se inserta la cultura libre y un análisis de los modelos de sostenibilidad de la producción colaborativa en Cataluña. El análisis de los modelos de sostenibilidad se basa en el estudio empírico de 45 casos.

De tal manera, el libro aborda tanto la dimensión política como económica de un fenómeno, la cultura libre y el procomún digital, que supone un reto para el binomio Estado-mercado. Si hasta hace poco el modelo político y de producción se basaban en estos últimos, el procomún digital, junto con otro tipo de bienes comunes emergentes, ofrece un tercer modelo. La doble lectura política y económica nos ofrece más elementos para entender este proceso de cambio entre grandes agentes (Estado, mercado y sociedad civil) y de modelos de organización.

En la web de IGOPnet.cc se pueden encontrar los materiales y la documentación sobre los métodos de investigación empírica que se llevaron a cabo en las investigaciones (<http://IGOPnet.cc/libro-cultura-libre/>).

Agradecimientos

El contenido del libro se nutre de dos investigaciones. La investigación «Internet no es un martillo. Modelos emergentes de policy-making» financiada por la Escuela de Administración Pública de Cataluña, y «Modelos emergentes de sostenibilidad de procomunes audiovisuales» financiado por el Consejo Audiovisual de Cataluña. Quisiéramos agradecer a ambas instituciones el apoyo sin el cual dichas investigaciones y este libro no se hubiera llevado a cabo. También quisiéramos agradecer las sugerencias de las personas que revisaron los informes de forma anónima.

Dichas investigaciones y la realización del libro se llevó a cabo en el marco de IGOPnet.cc, un grupo de investigación emergente sobre Internet, política y procomunes del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOPnet.cc) de la Universidad Autónoma de

Barcelona. Quisiéramos agradecer a las personas que forman parte del mismo IGOPnet.cc, y en particular al equipo de gestión, por su trabajo de apoyo al grupo.

Quisiéramos agradecer a las muchas personas y experiencias que estuvieron disponibles para la realización de entrevistas y contestar la encuesta. En especial nos gustaría agradecer a Joan Gomà y a Barcelona y a toda la Asociación Amical Viquipèdia, a los abogados Carlos Almeida y Javier de la Cueva, a Vicente Paidal de Vilaweb y a Roger Baig Viñas de Guiffi net, entre otras personas, así como a todos los casos que respondieron a nuestra encuesta (listados en <http://IGOPnet.cc/libro-cultura-libre/>) por el tiempo que han dedicado al libro.

También quisiéramos agradecer la labor de las personas que han colaborado en la realización del libro. Carlos Almeida por su sugerente prólogo, Àlex Hinojo y Karma Peiró por las aportaciones sobre los casos más recientes, GLAM y la Fundación de conocimiento abierto, casos que aunque no forman parte de la investigación en si, no queríamos dejar de incluir dada su relevancia a pasar de su reciente aparición. A Víctor Guillamon por ayudarnos con las traducciones de los textos. Por último, a Anna Monjo y a la editorial Icaria por su disponibilidad para publicar el libro.

